

## PRECIO EN LA CAPITAL

Suscripción por trimestre adelantada . . . . .	\$ 0.50
Número sencillo . . . . .	\$ 0.10
+ satisfecho . . . . .	\$ 0.10

El señor Oficinista ya soy  
De talja las de mi oficio  
Pues, hago salte de quicio  
Al que mira, por de voy.  
  
Por mis chamas y mis casas  
Y mis palos y pedradas,  
De usos ciertas carcajadas,  
Y de otros tristes lamentadas.

ADMINISTRACION PROVISORIAL CALLE AREQUIPA 250

Administrador: Carlos G. Sorin

## PRECIO EN LA CAMPAÑA

Suscripción por trimestre adelantada . . . . .	\$ 0.50
Número sencillo . . . . .	\$ 0.10
+ satisfecho . . . . .	\$ 0.10



## AL DIRECTOR DE CORREOS

Nuevamente empeñamos á recibir cartas de nuestros agentes, estas que reclaman diarios que con puntualidad se les envía.

El agente que tenemos en Pan, de Azozor se queja de que es un malo el paquete de nuestros periódicos que llega justo á su poder, y dice que cuando no son dos son tres ó más los números que le faltan.

Igual cosa sucede con un ejemplar que enviamos á la Posta Antonio Argüello—Tránsito de Melo—á nombre de don Pascual Estavillo y González.

Este seña entre otras más que suscripciones sólo ha recibido ónus numerosos, no pudiendo comprenderse el motivo.

Un paquete contiene treinta números, y que corresponden al domingo 6 del corriente, también le desaparecieron á nuestro agente en libertad.

Para cortar estos abusos es necesario que el señor director de Correos averigüe en qué oficinas que se sacuden esas desapariciones y despide á sus malos empleados.

Estamos en épocas de reparaciones y es necesario evitar que el mal se estienda.

## Vida nueva

Hoy ya loja, la sombra de la bandera de la patria cubren todos sus hijos sin distinción de colores políticos.

En la presente Administración gobernada del Gobierno Provisional, tienen asiento en los puestos públicos todos los ciudadanos que negan las «ñas cortas y la conciencia limpia» cui fueran en credo políticos.

El Sr. Cuestas lo ha comprendido así la patria necesita de todos sus hijos.

El golpe del diez dio término para siempre á las tan sueltas elecciones de los gobiernos de círculos, los que usurpando el nombre y la divisa de un partido tradicional, explotaban á su antojo adueñándose de todos los puestos públicos para distribuirlos en familia, y á su sombra hacer «el pan de fortuna», amasada con los frutos de la nación y la sangre de sus compatriotas.

El golpe del diez dio por tierra con la «encomienda» de los errores «sofisticadores» de los regímenes civiles, con los iniciadores de «electores «mancianos» al lado de los electores, con los estranguladores de todo progreso institucional; con los «enmarranadores

de una nueva Joséfa». «Ultimamente» maquinó cívica, con los enemigos del conocimiento del orden y de la honestad.

No fué el tico de la bota de un mandatario, ni el saldo de un «conservador» que tronchó el arbol del «colonialismo», fué un honorable oriental, un ciudadano honrado y patriota, que no pudo entregar el mandato á los «salvadores» de la República; que la «benigna» navaja, metió á la entrada de su «epigrama».

El señor Cuestas que accedió á las súplicas y demostraciones de todo el país, de máximas y extranjeros, de comerciantes ó industriales, de Mineros, colorados y constituciónales, que ya veían lejos el cumplimiento del desplome de ese conjunto de «ánchezos», manejados desde la otra villa para jalar el estadio deportivo.

Si, el señor Cuestas ayudado por los buenas costumbres que compone su modesto y splendida Administración, es unico, ó valiente, ó Político, de la Guardia Nacional, de la Policía, y del Ejercito de líneas y de prensa unánime de la República y fin de todo el pueblo y el comercio, que efectuó como factor importante en el efectivismo del juez, sin dígelo el «enemigo» del juez, dentro del país demócrata una vez más su simpática y adhesión al Gobierno Provisional.

Alejides Mestres, de pobreza can granas gallas y mucha honestad.

Hector G. Lacaosa, de santo cas-

ta en las laderas.

Alberto Zorrilla, de digno y preten-  
diente presidente del bode-  
ga altilandesa del Morrocoy General.

Dolores Hoyos, de paseo, mansana rabia, Los Cardos, Carabobo, de estabilidad rústica.....

Fernando Ríos Núñez, de guiso, Alfredo Nébel, de capitán general, mon-  
tado en un pila de escudos.

Miguel Pérez, de constante desmemoria.

Bernardo Leander, de raro adven-

dimiento.

Gregorio Higay, de nuevo bol-

ón y Heredero, en su plato,

Alejo Costa Gutiérrez, señala mey-  
or a demasias.

Y en fin, otras laras de ralladero, no pocas de despedidas, algunas de tembor-  
os y golpes, y tantas y tantas que se difieren de temblor.

Así, han de matar el tiempo los que hasta hoy pusieron mas mataban de humor.

Asimismo erupciones de abusos, ambiciones, codardías, y peones baqueanás de pura bravurismo.

Porque ya creíble que sirvan para algo más.

EL CARNAVAL

## Mascaritas y mascarones

Las fiestas del rey Momo que empiezan á festejar en el día de hoy y que seguirán hasta el día de Carnaval, resultarán más vivas que las mejores, porque las fiestas lluviosas se han ido abriendo la puerta á la abundancia de máscaras, por la acción de algunos comparsas políticos que vienen preparándose desde Noviembre.

Algunes de estas oscuras trajes extraños engañan á las casas espaldas de confesiones de la iglesia católica, y la que testifican de veras por las calles, ca-  
da vez fregadas.

Los miembros de la comisión de asun-

tas esenciales de este año, «Dios nos intercede» no podé ser otra que dirige al público, al poeta público que ellos sejan invitados y retrajan abrigándose su representación.

El Sr. Cuesta se pone la un traje de presidente del «progreso» irá por las calles escondiendo su rostro.

Eugenio García se disfraza de ingrata cosa de piso y patas de chachalaca.

José Herrera y Obes, de gran fastuoso y elegante, vestido de costa, sin duda para recordar que antes se le designó Baile de la Constitución, y posteriormente Oficial, Alberto Capraro, de azul.

José Segundo y Martín Aguirre de falso licenciado, llevando una trenza desordenada y el otro, su plato de lechuga.

Edmundo Chávez, de sencillo pescado al palmito.

Anastasio E. Vigil, de «madrubador», llevando colgada de las riendas aquella famosa y hermosa montura que el Sr. Pérez Faverenguer en la «Cámaras de Diputados» propuso de un asunto suyo sencillo.

Eduardo E. Lourié, de gallo de Ma-  
ritza.

Alejides Mestres, de pobreza can granas gallas y mucha honestad.

Hector G. Lacaosa, de santo cas-  
ta en las laderas.

Alberto Zorrilla, de digno y preten-  
diente presidente del bode-  
ga altilandesa del Morrocoy General.

Dolores Hoyos, de paseo, mansana rabia, Los Cardos, Carabobo, de estabilidad rústica.....

Fernando Ríos Núñez, de guiso, Alfredo Nébel, de capitán general, mon-  
tado en un pila de escudos.

Miguel Pérez, de constante desmemoria.

Bernardo Leander, de raro adven-

dimiento.

Gregorio Higay, de nuevo bol-  
ón y Heredero, en su plato,

Alejo Costa Gutiérrez, señala mey-  
or a demasias.

Y en fin, otras laras de ralladero, no pocas de despedidas, algunas de tembor-  
os y golpes, y tantas y tantas que se difieren de temblor.

Así, han de matar el tiempo los que hasta hoy pusieron mas mataban de humor.

Asimismo erupciones de abusos, ambiciones, codardías, y peones baqueanás de pura bravurismo.

Porque ya creíble que sirvan para algo más.

## ¿Quién está en Maldonado?

El que viene á este despotismo no va grande, ni con los pocos vinos amarillos con algodón aplicados.

Un peregrino en la pasada

Alta ciudad en un apagón

Al ver que es mal en mal,

# EL MAS CHISMOSO



Cara - Dóblen otros nuevos, diputados  
Los sillones vacantes a ocupar  
Y quizás desus dietas temidas  
Algo redajaten;

Pero aquellas doradas soberanas  
que mes a mes solíamos cobrar  
Tan bellas, tan deseadas, tan brillantes  
Enas no solverán.



Cuestas - A los que del país chapen la sangre  
Sin producir utilidad ninguna  
Al que de su vida se arriesga  
Al carro que trasporta la savia.



Toniles - Mira chicos que me abren  
Tos muchachos vacilaciones  
Un pedo de la causa noble,  
Tajos - que al triste resultado  
De los que al triste premio  
Te formate en tus legiones



¡Es la vieja comparsa! La de siempre!  
Marchando al son de la cascada caja.  
Protegiendo asustar con cuchillos.  
El alma alborizada de la patria.

Mas la Patria conoce las artides  
De esos rolos que el cielo reclaman  
No queriendo creer en el despotismo  
De un pueblo que indignado las reclama.

Estruendoso es el liberano camino  
La que en la otra costa  
Vive, oír, escuchando remolino  
La degollada fierza en la boca  
Del estrecho peñón, vivo su destino!

